

Perfil sociodemográfico de las personas migrantes de Perú y sus hijas e hijos en Argentina: trabajo, educación y racismo

Sociodemographic profile of migrants from Peru and their children in Argentina: work, education and racism

Bryam Herrera Jurado

Magister en Investigación en Ciencias Sociales y Licenciado en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG).
<https://orcid.org/0000-0001-6929-1406>

Auto corresponsal:

Bryam Herrera Jurado
herrera.bj@gmail.com

Como citar:

Herrera B. (2023). Perfil sociodemográfico de las personas migrantes de Perú y sus hijas e hijos en Argentina: trabajo, educación y racismo. Integración.

DOI: 10.36881/ri.v7i1.754

Resumen

Desde la década de 1990, la peruana es la cuarta población extranjera más numerosa en Argentina y la primera población extranjera no limítrofe. En Buenos Aires radica la mayor comunidad de peruanos fuera de Perú. Sin embargo, estas personas migrantes no solo hallan trabajo y oportunidades educativas en el extranjero, sino también racismo y obstáculos que tienen efectos en sus hijos e hijas. El presente artículo tiene por objeto analizar el perfil sociodemográfico de la migración peruana de las últimas tres décadas en la Argentina. Más específicamente, se propone, por un lado, analizar su inserción en el mercado de trabajo en Argentina, su nivel educativo y la racialización que enfrenta; y, por el otro lado, realizar una aproximación al conocimiento de las características de los hogares de las hijas e hijos de este grupo migrantes. Para lo cual se emplea una metodología cuantitativa y los datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de 1980, 1991, 2001 y 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina.

Palabras clave: Migración peruana, Segunda generación, Generación 1.5, Migración reciente en Argentina, Racialización

Abstract

Since the 1990s, Peruvians have been the largest non-border foreign population in Argentina. Buenos Aires is home to the largest population of Peruvians outside Peru. However, these migrants not only find work and educational opportunities abroad, but also discrimination and racism. The purpose of this article is to analyze the sociodemographic profile of Peruvian migration in the last three decades in Argentina. Specifically, it analyzes their insertion into the labor market, their education, and the classist racialization they face, and the socioeconomic characteristics of second generation and generation 1.5 households. We use a quantitative methodology and data from the National Censuses of Population, Households, and Housing from 1980, 1991, 2001, and 2010 conducted by the National Institute of Statistics and Censuses of the Argentine Republic.

Key-words: Peruvian migration, Second generation, Generation 1.5, Recent migration in Argentina, Racialization

OPEN ACCESS
Distribuido bajo:



Introducción

La historia de la migración peruana en Argentina puede dividirse en dos etapas. La primera inicia en la mitad del siglo XX y tiene por actores un grupo reducido que adquiere escasa visibilidad social en Argentina; varones jóvenes y profesionales de la pequeña burguesía peruana cuyo propósito era realizar estudios de grado y especializarse laboralmente. La otra inicia en la década de 1990. La migración peruana entonces crece abruptamente, volviéndose ante todo laboral y cobrando una nueva visibilidad en la sociedad argentina (Pacecca, 2010; Rosas, 2010).

El presente artículo tiene por objetivo principal contextualizar y describir el perfil sociodemográfico de la migración peruana de las últimas tres décadas en Argentina. Siendo sus objetivos específicos, en primer lugar, analizar la inserción en el mercado de trabajo, el nivel educativo y la discriminación racista que enfrentan estas personas migrantes; y, en segundo lugar, realizar una primera aproximación al conocimiento de las características socio estructurales en las que habitan las hijas e hijos de este grupo migrante. Tema, este último, particularmente significativo, por la vacancia de estudios que analicen a la generación de las hijas e hijos de las personas migrantes peruanas en Argentina. Para lo cual se empleará una metodología cuantitativa, realizando análisis descriptivos, y los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC).

En el apartado próximo se detallarán las características de las fuentes y la metodología empleada. En el tercero se describirán tendencias sociodemográficas generales de la población peruana en Argentina. Luego se analizarán datos relativos a educación y trabajo, comparándolos con los de otros grupos poblacionales. En el quinto se analizará la autodescripción identitaria. Y en el último se describirán las características de los hogares en los que habitan las hijas e hijos de la población peruana, desagregándolos según si nacieron en Argentina o Perú.

Metodología y datos

Para analizar los datos de la población peruana en Argentina se utilizaron en primer lugar los datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas del INDEC de los años 1980, 1991, 2001 y, en especial, 2010. Este último censo, realizado el 27 de octubre de dicho año, fue un censo de hecho y con muestra. Es decir, por un lado, se censaron las personas que se encontraron presentes en la vivienda censada a la hora cero del 27

de octubre; y, por el otro, hubo dos cuestionarios para viviendas particulares: uno básico y otro ampliado, y uno tercero para viviendas colectivas (INDEC, 2010). El cuestionario ampliado fue utilizado en las localidades de menos de 50.000 habitantes y en una muestra del 10% de las viviendas ubicadas en las localidades de más de 50.000. El cuestionario básico se aplicó a las restantes viviendas particulares. En el presente trabajo hemos de analizar la información recopilada de las preguntas comunes a los tres cuestionarios utilizados, porque las mismas nos revelan la información sobre las características demográficas básicas de la población migrante peruana y sus hijos e hijas, sus hogares, viviendas, educación y trabajo.

Se intentó en un primer momento emplear la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC que se realiza trimestralmente en los principales conglomerados urbanos del país; sin embargo, la muestra de dicha encuesta, a pesar de ser probabilística, cuenta con muy pocos casos de habitantes nacidos en Perú residentes en Argentina y, por lo tanto, menos aún de hijos e hijas. Algo entendible, pues si bien la población peruana forma la primera población migrante no limítrofe más numerosa de Argentina según el censo de 2010; a pesar de ello no dejan de ser menos del 0,4% de la población total del país. Problema que también tuvimos con otras encuestas probabilísticas a nivel nacional. Y aunque algunas preguntas del censo que hemos de emplear forman parte solo del cuestionario ampliado, el tamaño de su muestra es mucho más grande que el de las demás fuentes consultadas, siendo sus datos representativos para la población peruana y su descendencia. Razón por la cual, a pesar de que ha pasado una década de su relevamiento, se decidió emplear los datos del censo realizado por INDEC en 2010 para acercarnos al perfil sociodemográfico de las personas migrantes peruanas y de sus hijas e hijos. En este sentido, se destaca que un trabajo reciente sobre la migración peruana (Rosas y Gil Araujo, 2020) emplea también los datos del censo de 2010 para analizar características sociodemográficas de dicha población.

Asimismo, debe señalarse que, para acercarnos al conocimiento de los orígenes sociales de las hijas e hijos de este grupo migrante, se generaron mediante Redatam las variables dicotómicas: hogar migrante peruano con niños/as migrantes, conformada por aquellos hogares con al menos un niño o niña nacidos en Perú con una edad de hasta 7 años inclusive; hogar migrante peruano con niños/as no migrantes, integrada por los hogares que poseen al menos una persona nacida en Argentina

con una edad de hasta 7 años inclusive y al menos un jefe/a de hogar o cónyuge del jefe/a de hogar de Perú; y hogar sin migrantes (Hogar nativo), variable de control que reúne a los hogares conformados por personas nacidas en Argentina con al menos un miembro cuya edad es de hasta 7 años inclusive.

La estrategia de análisis hace uso técnicas descriptivas basadas en la lectura de tablas bivariadas y trivariadas.

La migración peruana en Argentina

A partir de la década de 1990 cambia la migración peruana en Argentina. Por un lado, la misma pasó a ser una de las poblaciones migrantes más numerosas en Argentina; siendo según los datos del censo nacional de 2010 la población extranjera no limítrofe con más habitantes. Tal crecimiento se dio de forma exponencial. Mientras que en 1980 el número de personas peruanas en el país era apenas de 8.561 en total; en tan solo diez años aumentó más de un 400%, pasando de 16.634 a 88.260 entre 1991 y 2001 (Cerrutti, 2005). La década posterior, según el censo de 2010, nos da un total de 153.152 personas peruanas habitando en Argentina. Es decir, se observa que el carácter abrupto del crecimiento del flujo migratorio en la década de 1990 se debe a que en la década posterior el número de migrantes de Perú en Argentina era bajo. Si bien en la década de 2000 el incremento no fue exponencial, en números netos siguió creciendo de forma sostenida: en 2001, con respecto a 1991, se suman 72.321 migrantes peruanos; y en 2010, con respecto a 2001, 64.892.

Lo cual contradice algunas hipótesis que se barajaron luego de la crisis económico-social que

atravesó Argentina en 2001, según las cuales al haberse terminado el contexto económico nacional que favorecía la llegada de migrantes de Perú (entre otras cosas, la ley de convertibilidad según la cual el valor de un dólar era equivalente al de un peso argentino) también finalizaría su corriente migratoria. La crisis, no obstante, aunque “empujó a un gran porcentaje de migrantes [de Perú] a dirigirse a otros destinos (como es el caso de Chile) o regresar a Perú” (Canevaro, 2014), menguó solo momentáneamente el flujo migratorio, prontamente recuperado por la posterior reactivación económica argentina y Ley de Migraciones sancionada en 2003. Dicha Ley hizo posible obtener rápidamente una condición regular en Argentina a las personas nacidas en los países miembros del Mercosur, lo cual en la década de 1990 era sumamente difícil, debido al Decreto Ley número 22.439 implementado durante la última dictadura. Entre 2004 y 2016 la peruana fue la nacionalidad que más radicaciones obtuvo en Argentina y la tercera que más inició dicho trámite (D.N.M., 2011, 2017).

Tal es la relevancia de este flujo migratorio que según el Estado peruano Argentina es el tercer país donde reside la mayor cantidad de peruanos que habitan fuera de Perú (13,9%), siendo solo superado por Estados Unidos (30,3%) y España (15,1%) y Buenos Aires la ciudad con más peruanos viviendo en el exterior (INEI, 2021).

Como puede verse en el Tabla 1, la migración peruana pasó de ser la octava (según los censos de 1980 y 1991), a ser la séptima y posteriormente la cuarta de mayor relevancia en Argentina (según los censos de 2001 y 2010 respectivamente).

Tabla 1

Población nacida en el extranjero según país de nacimiento. Argentina, 1980, 1991, 2001 y 2010.

País de nacimiento	1980		1991		2001		2010	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Paraguay	262.799	13,8	253.522	15,3	325.046	21,2	550.713	30,5
Bolivia	118.141	6,2	146.460	8,8	233.464	15,2	345.272	19,1
Chile	215.623	11,3	247.679	15,0	212.429	13,9	191.147	10,6
Perú	8.561	0,4	16.634	1,0	88.260	5,8	157.514	8,7
Italia	488.271	25,7	329.894	19,9	216.718	14,1	147.499	8,2
Uruguay	114.108	6,0	135.858	8,2	117.564	7,7	116.592	6,5
España	373.984	19,7	226.029	13,7	134.417	8,8	94.030	5,2
Brasil	42.757	2,2	34.850	2,1	34.712	2,3	41.247	2,3
Otros países	278.915	14,7	264.182	16,0	169.330	11,1	161.943	9,0
Total	1.903.159	100,0	1.655.108	100,0	1.531.940	100,0	1.805.957	100,0

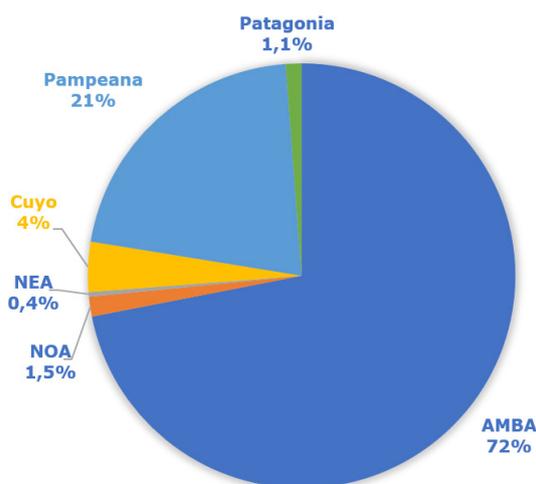
Fuente: INDEC.

Esto se debe, además de al incremento en cantidad de migrantes de Perú en el país, a la disminución en Argentina de la cantidad de migrantes provenientes de Europa; a la escasa variación en el número de migrantes de Uruguay y Brasil; y a las variaciones en el número de migrantes de Chile, que viene disminuyendo desde 1991. Asimismo, un estudio reciente indica que, de entre la población migrante que llegó Argentina hace más de 10 años, la población peruana ocupa el cuarto lugar; siendo también la cuarta cuyos integrantes llegaron hace más tiempo al país (Debandi et al., 2021, p. 26).

Respecto a la distribución de la población peruana en el territorio nacional, los datos del censo de 2010 indican que el 99% de las viviendas en las que habita por lo menos una persona nacida en Perú se ubica en zonas urbanas, mientras que el 1% lo hace en zonas rurales. Motivo por el cual en los próximos apartados hemos de analizar exclusivamente de zonas urbanas.

Si tomamos de referencia las principales regiones del país (Figura 1), se observa que el 72% de la población peruana en Argentina residía en el Área Metropolitana de Buenos Aires en 2010, el 21% en la región pampeana, el 4% en la región de cuyo, el 1,5% en el noroeste argentino (NOA) y el 0,4% en el noreste argentino (NEA). Se observa una gran concentración de la población peruana en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y en menor medida en la región pampeana.

Figura 1
Población peruana según regiones. Argentina, 2010.



Fuente: INDEC.

En el AMBA en 2010 vivían 113.284 personas peruanas, casi tres cuartos de la población peruana en el país. Zona geográfica que está conformada por 39 localidades: las 15 Comunas de las Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y los 24 partidos del Gran Buenos Aires, también conocido como Conurbano Bonaerense (INDEC, s/fa, p. 2).

Es importante señalar, asimismo, que hay determinadas localidades con una alta concentración de población peruana. Según el Tabla 2, el 10,3% de la población peruana en el AMBA vive en la Comuna 3, el 9,1% en la Comuna 1, el 6,9% en La Matanza y el 6,4% en la Comuna 4. Lo cual nos muestra desde otra perspectiva la alta concentración de población peruana que existe en CABA, ciudad donde las localidades se llaman comunas.

Tabla 2
Población peruana según localidad. AMBA, 2010.

Localidad	Total	%	Localidad	Total	%
Comuna 1	10.671	9,1	Florencio Varela	948	0,8
Comuna 2	1.524	1,3	Gral. San Martín	5.207	4,5
Comuna 3	12.003	10,3	Hurlingham	379	0,3
Comuna 4	7.512	6,4	Ituzaingó	255	0,2
Comuna 5	4.992	4,3	José C. Paz	504	0,4
Comuna 6	2.105	1,8	La Matanza	8.092	6,9
Comuna 7	5.343	4,6	Lanús	2.616	2,2
Comuna 8	2.144	1,8	Lomas de Zamora	3.365	2,9
Comuna 9	1.7	1,5	Malvinas Argentinas	1.827	1,6
Comuna 10	2.325	2,0	Merlo	1.125	1,0
Comuna 11	1.924	1,6	Moreno	1.642	1,4
Comuna 12	2.841	2,4	Morón	611	0,5
Comuna 13	2.397	2,0	Quilmes	1.285	1,1
Comuna 14	2.397	2,0	San Fernando	4.233	3,6
Comuna 15	4.298	3,7	San Isidro	3.468	3,0
Almirante Brown	1.313	1,1	San Miguel	838	0,7
Avellaneda	3.487	3,0	Tigre	4.473	3,8
Berazategu i	488	0,4	Tres de Febrero	2.287	2,0
Esteban Echeverría	1.004	0,9	Vicente López	2.67	2,3
Ezeiza	689	0,6	Total	116.982	100

Fuente: INDEC.

En el mismo sentido apuntan los datos de la concentración de la población por localidad (Tabla 3): el 6,4% de la población de la Comuna 3 es peruana, el 5,2% de la Comuna 1, el 3,4% de la Comuna 4, el 2,8% de la Comuna 5 y el 2,6% de San Fernando.

Es decir, las personas migrantes de Perú tienden a vivir más en tales localidades, destacándose por sobre todo la Comuna 3 de CABA, que está conformada por los barrios de Balvanera y San Cristóbal, y que contiene en su interior la zona denominada informalmente el Once y parte de la zona conocida como Congreso; y, en

segundo lugar, la Comuna 1, que está conformada por los barrios de Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Monserrat y Constitución, y que contiene en su interior el resto de la zona denominada informalmente Congreso.

Tabla 3

Población peruana con respecto al total de la población según localidad. AMBA, 2010.

Localidad	Población peruana		Población		Localidad	Población peruana		Población	
	Total	%	Total	%		Total	%	Total	%
Comuna 1	10,671	5.2	205,886	100	Florencio Varela	948	0.2	426,005	100
Comuna 2	1,524	1	157,932	100	Gral. San Martín	5,207	1.3	414,196	100
Comuna 3	12,003	6.4	187,537	100	Hurlingham	379	0.2	181,241	100
Comuna 4	7,512	3.4	218,245	100	Ituzaingó	255	0.2	167,824	100
Comuna 5	4,992	2.8	179,005	100	José C. Paz	504	0.2	265,981	100
Comuna 6	2,105	1.2	176,076	100	La Matanza	8,092	0.5	1,775,816	100
Comuna 7	5,343	2.4	220,591	100	Lanús	2,616	0.6	459,263	100
Comuna 8	2,144	1.1	187,237	100	Lomas de Zamora	3,365	0.5	616,279	100
Comuna 9	1,700	1.1	161,797	100	Malvinas Argentinas	1,827	0.6	322,375	100
Comuna 10	2,325	1.4	166,022	100	Merlo	1,125	0.2	528,494	100
Comuna 11	1,924	1	189,832	100	Moreno	1,642	0.4	452,505	100
Comuna 12	2,841	1.4	200,116	100	Morón	611	0.2	321,109	100
Comuna 13	2,397	1	231,331	100	Quilmes	1,285	0.2	582,943	100
Comuna 14	2,397	1.1	225,970	100	San Fernando	4,233	2.6	163,240	100
Comuna 15	4,298	2.4	182,574	100	San Isidro	3,468	1.2	292,878	100
Almirante Brown	1,313	0.2	552,902	100	San Miguel	838	0.3	276,190	100
Avellaneda	3,487	1	342,677	100	Tigre	4,473	1.2	376,381	100
Berazategui	488	0.2	324,244	100	Tres de Febrero	2,287	0.7	340,071	100
Esteban Echeverría	1,004	0.3	300,959	100	Vicente López	2,670	1	269,420	100
Ezeiza	689	0.4	163,722	100	Total	116,982	0.9	12,806,866	100

Fuente: INDEC

Por otro lado, la migración peruana también cambió cualitativamente en las últimas tres décadas. Las personas peruanas ya no migran en su mayoría a Argentina para estudiar, como ocurría antes, cuando centros de estudios como la Universidad de Buenos Aires o la Universidad Nacional de La Plata eran el destino de jóvenes egresados de la escuela media o de profesionales interesados en perfeccionarse (Pacecca, 2010). A partir de la década de 1990, las personas peruanas pasan a ser migrantes económicos clásicos, los cuales migran principalmente para trabajar (Rosas y Gil Araujo, 2020).

Tabla 4

Población peruana con respecto al total de la población según localidad. AMBA, 2010.

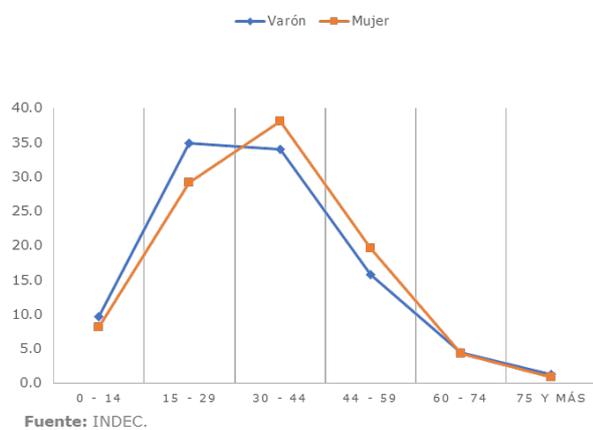
	1991	2001	2010
Varones	9.462	35.871	69.412
Mujeres	6.477	52.389	83.740
Total	16.634	88.260	157.514
IF	68,5	146	120,6

Fuente: INDEC.

Otro cambio se da en el índice de feminidad, el cual se incrementa considerablemente. Como puede apreciarse en el Tabla 4, en la década de 1990 las mujeres dejan de ser menos que los varones. A nivel nacional aquellas pasan de ser 6.477 a ser 52.389 entre 1991 y 2001, octuplicándose; mientras que estos pasan de ser 9.62 a ser 35.871 en el mismo periodo, no llegando a cuadruplicarse. Tendencia que disminuye en el periodo de 2001 a 2011, cuando el índice de feminidad pasa de 146 a 120,6 y la cantidad de varones se aproxima un poco a la de mujeres.

Este incremento en el índice de feminidad se debe a que las mujeres tienen mayores facilidades para conseguir empleo con respecto a los varones. A diferencia de estos últimos, las mujeres peruanas tienen desde la década de 1990 un consolidado nicho laboral en el empleo doméstico y tareas afines, como el cuidado de personas de la tercera edad (Bruno, 2007; Rosas, 2010). Motivo por el cual distintos trabajos estudian la migración peruana a partir del empleo doméstico y del género (Rosas, 2010; Rossi, 2016; Perissinotti, 2018; Zenklusen, 2018; Magliano, 2019).

Figura 2
Población peruana según sexo y grupos de edad (%). Argentina, 2010.

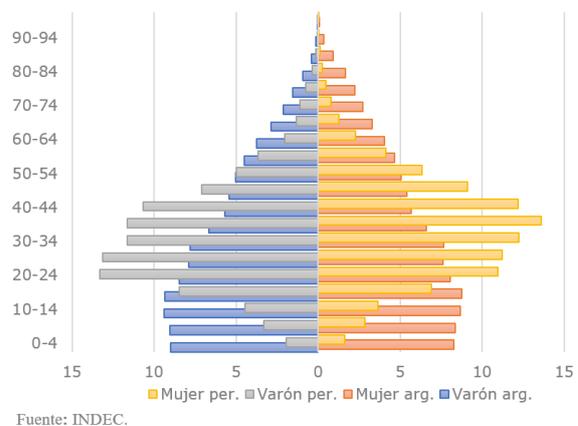


Ahora veamos la composición de la población peruana por género y grupos de edad (Figura 2). En 2010, el 34,9% de los varones peruanos tenía entre 15 y 29 años, el 33,9% entre 30 y 44, el 15,8% entre 44 y 59, el 9,7% entre 0 y 14 y el 5,8% tiene más de 60; mientras que el 38% de las mujeres peruanas en Argentina en 2010 tenía entre 30 y 44 años, el 29,1% entre 15 y 29, el 19,6% entre 44 y 59, el 8,1% entre 0 y 14 y el 5,2% tenía más de 60 años. Lo cual muestra una alta concentración de la población peruana en los grupos de edad 15-29 y 30-44. Grupo, el de 30-44, en el que se

destacan particularmente las mujeres; mientras que en el de 15-29 lo hacen los varones. Siendo el grupo de personas menores de 14 años y el de mayores de 60 los con menores puntos porcentuales.

Esta diferencia entre la cantidad de personas peruanas que están en edad laboral con respecto a las que no, es todavía más acentuada si se compara la pirámide poblacional de la población nacida en Perú y la nacida en Argentina

Figura 3
Población peruana y argentina según sexo y grupos de edad (%). Argentina, 2010.



Como se puede observar en el Figura 3, la población de varones peruanos de 20 a 49 años se halla ampliamente sobrerrepresentada en comparación con los varones argentinos; pauta que en el caso de las mujeres peruanas se amplía a la población de 20 a 54 años en comparación con las mujeres argentinas. Diferencia entre el grupo nativo y el peruano que se debe a que esta último, por ser una población migrante económica, tiene mayores puntuaciones en la población en edad económicamente activa y no así en los grupos etarios asociados tradicionalmente a la educación obligatoria y la jubilación. La diferencia entre las mujeres y los varones de Perú, a su vez, se debe también a la feminización de esta migración en Argentina.

En cambio, no observamos grandes diferencias entre varones y mujeres de Perú en los grupos de edad de 0 a 19 años; aunque si en comparación con la población nacida en Argentina de dicho grupo de edad, frente a la cual la población peruana se halla subrepresentada. Lo que será retomado en el apartado sexto, en el cual buscaremos acercarnos a las personas peruanas que migraron cuando tenían entre 0 y 7 años. Es decir, a lo que los estudios sobre migraciones conocen como generación 1.5.

Educación y trabajo

Distintos trabajos han analizado el trabajo y la educación de la migración peruana a partir de los datos del INDEC. Carolina Rosas y Sandra Gil Araujo (2020) la analizan a nivel nacional y a nivel AMBA. Otro trabajo, a su vez, analiza a la población peruana de CABA comparándola con grupos migrantes limítrofes (Herrera Jurado, 2020). Nosotros, a continuación, hemos de enfocarnos solo en las áreas urbanas del país, sumando a la comparación a la población nacida en Argentina.

Una de las particularidades de la migración peruana, comparada con otros grupos nacionales, es su nivel educativo. Por ejemplo, en Argentina tal población cuenta ligeramente con menor analfabetismo. Según el Censo de 2010, tomando solo la población de entre 18 y 65 años, el 0,7% de la población peruana en las zonas urbanas de Argentina no sabe leer ni escribir; mientras que el 1,8% de la paraguaya, el 2,1% de la población argentina y el 4,7% de la población boliviana no saben leer ni escribir.

Más significativa es la diferencia en el máximo nivel de instrucción alcanzado. Como puede verse en el Tabla 5, el 44,6% de la población peruana en Argentina tiene secundario completo; mientras que solo el 23,8% de la población boliviana, el 20,2% de la población argentina y el 19,1% de la población paraguaya lo tiene. Asimismo, tiene el terciario completo el 6,9% de la población peruana, el 6,5% de la argentina, el 1,2% de la boliviana y el 1% de la población paraguaya. Y posee el nivel universitario completo el 5,9% de los migrantes peruanos en Argentina, el 5,5% de la población nativa, el 1,8% de los migrantes bolivianos y apenas el 0,9% de los migrantes paraguayos. Es significativo que la población peruana tenga mayores puntuaciones con respecto del resto de los grupos en los niveles de instrucción mayores al secundario completo, no así en los inferiores. Lo cual señala proporcionalmente mayores niveles educativos inclusive que la población nativa.

Tabla 5

Máximo nivel de instrucción de personas de entre 18 y 65 años según país de nacimiento y sexo (%). Argentina urbana, 2010.

Máximo Nivel de Instrucción	Perú			Bolivia			Paraguay			Argentina		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
Inicial	0,0	0,0	0,0	0,1	0,3	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1
Primario completo	6,7	8,6	7,8	22,2	23,0	22,6	36,6	36,5	36,5	26,8	23,1	24,9
Primario incompleto	3,4	4,7	4,1	22,5	29,8	26,1	19,4	20,0	19,7	12,3	10,7	11,5
Secundario completo	45,2	44,1	44,6	26,1	21,8	23,9	19,6	18,8	19,1	20,4	20,1	20,2
Secundario incompleto	18,2	16,2	17,1	21,9	17,4	19,7	20,8	19,5	20,1	22,2	18,6	20,4
Terciario completo	5,7	7,8	6,9	1,0	1,4	1,2	0,6	1,3	1,0	3,7	9,1	6,5
Terciario incompleto	4,4	5,4	5,0	0,9	1,6	1,2	0,6	1,1	0,9	3,0	5,4	4,2
Universitario completo	6,6	5,3	5,9	1,8	1,7	1,8	0,8	1,0	0,9	5,1	5,9	5,5
Universitario incompleto	9,6	7,8	8,6	3,4	3,1	3,3	1,6	1,9	1,7	6,5	7,1	6,8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC.

Respecto al sexo, dentro de la población peruana tanto las mujeres como los varones tienden a tener niveles de instrucción similares, destacándose ligeramente los varones en el secundario incompleto (18,2%) y el universitario completo (6,6%) con respecto de las mujeres (16,2% y 5,3% respectivamente) y las

mujeres (7,8%) en el terciario completo con respecto a de los varones (5,7%).

Las diferencias entre estos grupos no solo se ven en el nivel educativo. Al observar la condición de actividad (Tabla 6), se halla que el 79,9% de la población peruana

está ocupada, el 74,3% de la paraguaya, el 70,1% de la boliviana y el 69,1% de la argentina. Destacándose que la población peruana tiene mayores índices de actividad.

Respecto a la condición de actividad según sexo, vemos que los varones en los cuatro casos tienen porcentajes más altos en la categoría ocupado que las mujeres. Aunque, en comparación con la población boliviana, paraguaya y argentina, es menor la diferencia entre varones y mujeres de Perú en inactivos y ocupados en las zonas urbanas de Argentina. El 89,3% de los varones peruanos y el 72,3% de las mujeres del mismo país están ocupados; habiendo una diferencia de 17 puntos porcentuales. En cambio, dentro de la población

boliviana, la diferencia entre varones (87,2%) y mujeres (53,9%) es de más de 30 puntos porcentuales; dentro de la población paraguaya, la diferencia entre varones (89,9%) y mujeres (61,1%) es de 28,8 puntos porcentuales; dentro de la población argentina, la diferencia entre varones (83,6%) y mujeres (55,3%) es de 28,3 puntos porcentuales. Pudiendo formularse la hipótesis de que tal diferencia esté vinculada a la mayor presencia de fuerza de trabajo femenina en la población peruana a su elevado índice de feminidad, a la existencia ciertos nichos de trabajo y, como observa Rosas (2010), al cambio en las relaciones de género que supuso el fenómeno migratorio en la población peruana.

Tabla 6

Condición de actividad según país de nacimiento y sexo para personas de entre 18 y 65 años (%). Argentina urbana, 2010.

	Perú			Bolivia			Paraguay			Argentina		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
Ocupado	89,3	72,3	79,9	87,2	53,9	70,1	89,9	61,1	74,3	83,6	55,3	69,1
Desocupado	3,1	5,2	4,3	3,5	5,5	4,5	2,8	4,7	3,8	3,5	5,0	4,3
Inactivo	7,6	22,4	15,8	9,3	40,6	25,3	7,3	34,2	21,9	12,9	39,7	26,6
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC.

Otra particularidad de la población peruana se advierte en la categoría ocupacional (Tabla 7). El 82% de la población peruana es obrera o empleada; el 12,9%, trabajadora por cuenta propia; el 2,4%, trabajadora familiar; y el 2,7%, patrón. A su vez, el 80,6% de la población boliviana es obrera o empleada; el 14,1%, trabajadora por cuenta propia; el 2,8%, patrón; y otro 2,5%, trabajadora familiar. Por otra parte, el 86,3% de la población paraguaya es obrera o empleada; el 9,4%, trabajadora por cuenta propia; el 2,4%, patrón; y el 1,7%, trabajadora familiar. En cambio, el 73,5% de la población nativa es obrera o empleada; el 17,2%, trabajadora por cuenta propia; el 6,5%, patrón; y otro 2,8%, trabajadora familiar. Es decir, si bien la mayoría de la población peruana es obrera o empleada, lo es en menor proporción que la paraguaya y en mayor medida que la población argentina, estando más bien cerca de la boliviana. Lo mismo ocurre, aunque a la inversa, en el trabajo por cuenta propia, donde la población peruana está cerca de la boliviana, pero por debajo de la argentina

y por encima de la paraguaya. Respecto a la categoría patrón, los porcentajes de los tres colectivos migrantes son similares y están muy por debajo de la población argentina.

Respecto a la categoría ocupacional según sexo, no se observa diferencias significativas entre varones y mujeres dentro de la población peruana. El 82,4% de las mujeres peruanas es obrero o empleado, mientras que el 81,5% de los varones lo es. Inversamente, el 3,1% de los varones es patrón, frente a un 2,3% en el caso de las mujeres. El 13,5% de los varones trabaja por cuenta propia, mientras el 12,3% de las mujeres entra en dicha categoría ocupacional. Por el contrario, el 2,9% de las mujeres es trabajadora familiar, frente a un 1,9% en los varones. Destacándose de estos estadísticos, no tanto una diferencia por sexo, sino que más de cuatro quintos de las personas migrantes peruanas en Argentina trabajan en situación de dependencia.

Tabla 7

Categoría ocupacional según país de nacimiento y sexo para personas de entre 18 y 65 años (%). Argentina urbana, 2010.

	Perú			Bolivia			Paraguay			Argentina		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
Obrero o empleado	81,5	82,4	82,0	81,4	79,4	80,6	87,0	85,5	86,3	72,2	75,5	73,5
Patrón	3,1	2,3	2,7	2,7	2,9	2,8	2,5	2,6	2,5	7,2	5,3	6,5
Trabajador por cuenta propia	13,5	12,3	12,9	13,9	14,3	14,1	9,5	9,4	9,4	18,2	15,8	17,2
Trabajador familiar	1,9	2,9	2,4	2,0	3,4	2,5	1,1	2,5	1,7	2,4	3,4	2,8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC.

En el Tabla 8 hallamos que, dentro de la población ocupada de entre 18 y 65 años, el 51,9% de los varones bolivianos, el 48,7% de los paraguayos, el 47,6% de los peruanos y el 37,9% de los argentinos no hacen ni reciben aportes jubilatorios; del mismo modo, tampoco tienen aportes el 55,2% de las mujeres bolivianas, el 52,5% de las paraguayas, el 51,4% de las peruanas y el 39,8% de las argentinas. A partir de lo cual, si se toma a la percepción de aportes jubilatorios como una variable

proxy de informalidad (Elbert, 2020), se destaca que en los tres grupos migrantes los estadísticos de informalidad son más altos (51%), especialmente en las mujeres (53%), y que existe una marcada diferencia de más de 10 puntos porcentuales entre ellos y la población argentina (41%). Por otro lado, se observa mayor informalidad en las mujeres de todos los grupos, en especial en las migrantes.

Tabla 8

Aporte jubilatorio según país de nacimiento y sexo para personas de entre 18 y 65 años (%). Argentina urbana, 2010.

	Perú			Bolivia			Paraguay			Argentina		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
Aporta	51,7	47,7	49,7	47,2	43,9	45,9	50,2	46,6	48,6	61,5	59,8	60,8
No aporta	47,6	51,4	49,5	51,9	55,2	53,2	48,7	52,5	50,4	37,9	39,8	38,7
Ignorado	0,7	0,9	0,8	1,0	0,8	0,9	1,1	0,8	1,0	0,6	0,4	0,5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC.

Ahora veamos el tipo de actividad económica. En el Tabla 9 podemos observar los diez principales rubros en los que se desempeña la población peruana en las zonas urbanas de Argentina. El 33,1% de las mujeres peruanas se ubica en la categoría Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; el 15,1%, en Comercio; reparación de vehículos; el 8,7%, en Salud humana y servicios sociales; el 8,3%, en Industria manufacturera; el 6,1% en Actividades administrativas y servicios de apoyo; y el 5,9% en Otras actividades de servicios. Con respecto a los varones peruanos, el 22,4% se ubica en la categoría Industria manufacturera; el 17,2% en Comercio; reparación de vehículos; el 11,3% en Construcción; el 6,4%, en Salud humana y servicios

sociales; el 5,9%, en Transporte y almacenamiento; y el 5,6% en Actividades administrativas y servicios de apoyo.

De lo cual se desprende que la principal actividad económica de la población peruana en el país es el empleo doméstico (18,3%); la segunda, el comercio (16,1%); y, la tercera, la manufactura (15,3%).

Como indican otros estudios (Rosas, 2010; Cerrutti, 2005; Bruno, 2007), la principal actividad de las mujeres es el servicio doméstico, ocupación que según los datos del censo entra en la categoría Actividades de personal doméstico (33,1%). Inclusive, si a esta última

le sumamos la categoría Salud humana y servicios sociales (8,7%), dentro de la cual hallamos ocupaciones como enfermería, hallamos que cerca de un 40% de las mujeres peruanas realizan actividades económicas que incluyen, entre otras cosas, trabajos vinculados a tareas de cuidado y de reproducción social.

Tabla 9

Tipo de actividad económica de la población peruana (diez primeros lugares) según sexo para personas de entre 18 y 65 años (%). Argentina urbana, 2010.

Actividad económica	Varón	Mujer	Total
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; o productores de bienes	3,3	33,1	18,3
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	17,2	15,1	16,1
Industria manufacturera	22,4	8,3	15,3
Salud humana y servicios sociales	6,4	8,7	7,6
Construcción	11,3	1,2	6,3
Actividades administrativas y servicios de apoyo	5,6	6,1	5,9
Enseñanza	4,0	4,9	4,5
Administración pública y defensa; planes de seguro social obligatorio	3,8	4,2	4,0
Alojamiento y servicios de comidas	4,7	3,3	4,0
Otras actividades de servicios	1,7	5,9	3,8
Transporte y almacenamiento	5,9	1,3	3,6
Total	3,3	33,1	18,3

Fuente: INDEC.

Este nicho de trabajo, sin embargo, no es exclusivo de las mujeres peruanas. Como puede verse en el Tabla 10 (en el Anexo), el 41,2% de las mujeres paraguayas entra en Actividades de personal doméstico, siendo el principal nicho de trabajo para las mujeres de esta nacionalidad. En cambio, el 13,8% de las mujeres bolivianas entran en dicha categoría y el 14,1% de las argentinas; siendo tal el tercer tipo de actividad más frecuentada por ambos grupos.

En los varones peruanos, en cambio, se destacan las categorías Industria manufacturera (22,4%) y Comercio; reparación de vehículos (17,2%). Para los argentinos, Comercio; reparación de vehículos (15,4%) e Industria manufacturera (14,4%). En el caso de los varones bolivianos y paraguayos, Industria manufacturera (28,5% y 29,4% respectivamente) y Construcción (21,7% y 29,8% respectivamente).

La bibliografía sobre migraciones observa que en Argentina se ha creado una estrecha ligazón entre determinados oficios o rubros económicas y determinada población migrantes, siendo, por ejemplo, un nicho de trabajo de los varones paraguayos y bolivianos la construcción (Del Águila, 2017; Vargas, 2005); y, en el caso de los varones bolivianos en las zonas rurales, lo es la producción hortícola (Benencia, 1997).

Un estudio de 2004 indicaba que, dado el carácter relativamente reciente de la migración peruana en Buenos Aires, aún no existían por aquel entonces nichos

de trabajo para los varones de este flujo migratorio (Bruno, 2007). Los datos analizados, sin embargo, nos permiten preguntarnos si no existe un nicho de trabajo entre los varones peruanos en las actividades de comercio y si tal nicho no es extensible a las mujeres.

Identidad

En 2010 el INDEC incorporó al censo preguntas sobre descendencia de pueblos originarios y afro descendencia. Ambas pedían que se indique cuál o cuáles de las personas del hogar así se reconocía y, solo en el caso de la pregunta sobre descendencia de pueblos originarios, a que pueblo se pertenece o de cuál se descende.

Tabla 10

Población indígena o descendiente de pueblos indígenas según país de nacimiento (%). Argentina urbana, 2010.

	Si	No	Total
Perú	2,8	97,2	100
Bolivia	8,9	91,1	100
Paraguay	2,4	97,6	100
Argentina	2,9	97,1	100

Fuente: INDEC.

Primero veamos los datos sobre la pertenencia o la descendencia de pueblos originarios (Tabla 10). El 8,9% de la población boliviana que habita en la Argentina urbana se reconoce indígena o descendiente de pueblos originarios; el 2,9% de la población argentina se reconoce de tal manera; el 2,4% de la peruana; y apenas el 2,4% de la argentina.

Respecto a la población afrodescendiente o con antepasados de origen afrodescendiente o africano (Tabla 11), el 0,8% de la población peruana se reconoce de tal manera; mientras el 0,4% de la boliviana, el 0,3% de la argentina y el 0,3% de la paraguayana así lo hacen.

Tabla 11

Población afrodescendiente o con antepasados de origen afrodescendiente o africano según país de nacimiento (%). Argentina urbana, 2010.

	Si	No	Total
Perú	0,8	99,2	100
Bolivia	0,4	99,6	100
Paraguay	0,3	99,7	100
Argentina	0,3	99,7	100

Fuente: INDEC.

La población peruana, al igual que la paraguaya y argentina, se reconocen poco como indígena o descendiente de pueblos originarios. Pero es menor aún su identificación como afrodescendientes. Aunque debe señalarse que la población peruana es la que se reconoce en mayor medida –aunque en porcentajes muy bajos– afrodescendiente o con antepasados de origen afrodescendiente.

Los porcentajes en una y otra pregunta por si solos parecen dar menos información de lo que se quisiera, por las bajas puntuaciones de auto identificación. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la discriminación institucional ejercida contra los migrantes sudamericanos tiende a situar a tales poblaciones en relaciones de subsunción y opresión con la excusa de la existencia de razas. Racialización de las relaciones de clase que, operándose en general contra personas que poseen bajas posiciones en la estructura social a la vez que orígenes migratorios y tanto rasgos corporales como formas culturales que denotan mestizaje (Margulis, 1999). En este sentido, a pesar de que la población migrante peruana, al igual que la paraguaya y boliviana, no se reconoce en su mayoría como parte de los pueblos originarios ni como afro descendiente, el sentido común hegemónico argentino los agrupa y reduce “a los ‘bolitas’, los ‘paragua’, los ‘peruca’, los ‘chilotes’ y en gran parte también a los ‘del interior’, todos reunidos como ‘negros’ y ‘villeros’” (Grimson, 2011, p. 61). De este modo, autodefinida como blanca, la clase burguesa argentina deposita el signo del indio y del negro en los cuerpos de las personas trabajadoras migrantes de Sudamérica. Población que al llegar a al país no solo ingresa en posiciones precarias de la clase trabajadora, sino que le es asignada también una identidad subalternizada. De este modo, el color de la población en Argentina es, antes que un tono de piel, un lugar dentro de la estructura social.

Hijas e hijos

Ahora veamos algunos datos de las hijas e hijos de las personas migrantes peruanas en la Argentina urbana. A partir de los datos del censo de 2010 podemos conocer el número de un subgrupo de las personas migrantes peruanas de la generación 1.5, quienes a mediados de dicho año tenían menos de 7 años.

Como puede observarse en el Tabla 12, las personas peruanas de entre 0 y 7 años en dicho año eran 5.825 y las argentinas 4.741.617; siendo las personas peruanas de estas edades cerca del 0,12% del total de la población urbana argentina de hasta 7 años. Estas 5.825 personas

peruanas de 0 a 7 años representan el 3,7% del total de la población peruana que reside en las zonas urbanas del país; mientras que la población argentina de 0 a 7 años representa el 13,6% del total de la población nativa que habita en áreas urbanas del país.

Tabla 12

País de nacimiento de la población según país de nacimiento hasta los 7 años en absolutos y porcentajes. Argentina urbana, 2010.

Edad	Perú		Argentina		Total	
0 años	399	0,06	611.402	99,28	615.833	100
1 año	403	0,07	596.050	99,25	600.566	100
2 años	517	0,09	598.024	99,12	603.321	100
3 años	651	0,11	572.769	98,88	579.275	100
4 años	817	0,14	582.855	98,67	590.719	100
5 años	915	0,15	594.859	98,47	604.075	100
6 años	1.070	0,18	595.092	98,29	605.447	100
7 años	1.053	0,17	590.566	98,12	601.868	100
Total	5.825	0,12	4.741.617	98,76	4.801.104	100

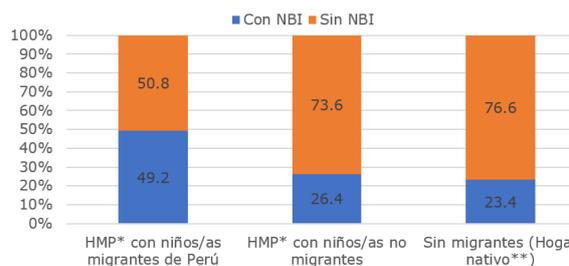
Fuente: INDEC.

Aunque no puedan usarse para proyectar las cantidades o proporciones del resto de los grupos etarios de la población migrante peruana 1.5, estos datos permiten acercarnos al conocimiento de condiciones estructurales de los hogares en que habitan las hijas e hijos de migrantes de Perú menores de 8 años.

En el Figura 4 se observan distintos tipos de hogares migrantes de Perú según si poseen o no al menos un indicador de necesidades básicas insatisfechas (NBI). Concepto que “permite la delimitación de grupos de pobreza estructural y representa una alternativa a la identificación de la pobreza considerada únicamente como insuficiencia de ingresos”, enfocando “la pobreza como el resultado de un cúmulo de privaciones materiales esenciales” (INDEC, s/fb, p. 8).

Figura 4

Tipos de hogares según si tienen al menos un indicador de necesidades básicas insatisfechas (%). Argentina urbana, 2010.



Fuente: INDEC.

De los hogares migrantes peruanos con niños o niñas que nacieron en Perú, el 49,2% tiene al menos un indicador de NBI y el 50,8% no tiene ninguno. En cambio, de los hogares peruanos con niños y niñas no migrantes, el 26,4% tiene al menos un indicador de NBI, mientras el 73,6 no tiene ninguno. Y de los hogares nativos, el 23,4% tiene al menos un indicador de NBI. Lo cual nos señala tres elementos. Primero, se advierte que los hogares migrantes peruanos tienen en mayor proporción al menos un indicador de NBI en comparación con los hogares nativos. Sin embargo, la diferencia no es tan grande si se comparan los porcentajes de los hogares migrantes peruanos con niños o niñas que tienen al menos una niña o niño que nació en Argentina. Es decir, que tienen al menos un niño o niña de la denominada “segunda generación”. En tercer lugar, si se advierte una amplia y particular desventaja en los hogares de migrantes peruanos que tienen en su seno al menos una niña o niño que nació en Perú. El porcentaje de hogares con por lo menos un o una integrante de la denominada generación 1.5 con al menos un indicador de NBI es casi el doble que el de cada uno de los otros dos tipos de hogares. Diferencia que da indicios de mayores dificultades estructurales a la agencia de los y las infantes migrantes de Perú.

Una de las posibles causas de esta amplia diferencia acaso sea que los hogares con por lo menos una o un integrante de la denominada generación 1.5 sean fruto de una migración más reciente, que lleva menos tiempo en Argentina, no habiéndose aún instalado del todo las familias. Lo que no equivale a plantear que el paso del tiempo va a igualar a las condiciones de vida de los habitantes de los dos tipos de hogares migrantes peruanos. Por el contrario, tal dato pareciera indicar que el punto de partida, y acaso el origen social, de los hijos de los migrantes peruanos menores de 8 años tiende a ser diferente, según si nacieron en Argentina o Perú, mostrándose más desfavorecido el grupo migrante.

Conclusiones

En el presente artículo se ha contextualizado y analizado el perfil sociodemográfico de la migración peruana de las últimas tres décadas en la Argentina; enfocándose, por un lado, en el trabajo, la educación y la racialización de estas personas migrantes y, por el otro, en las características de los hogares en los que habitan sus hijos e hijas.

La migración peruana aparece entonces como un fenómeno que, si bien inicia previamente, cambia su fisonomía y se consolida a partir de la década de 1990; volviéndose una migración económica clásica, cuyo principal destino pasa a ser el AMBA. La población peruana en Argentina es una población joven, en edad laboral en su mayoría, con elevadas tasas de ocupación y altos niveles educativos. Y tiene la particularidad, en comparación la población nativa y migrante limítrofe, de poseer una ligera menor proporción de obreros/empleados y una significativa mayor proporción trabajadores por cuenta propia; destacándose que casi la mitad se desempeña en sectores de la economía no regulados por el estado.

Respecto a los rubros de trabajo, hallamos que las mujeres realizan labores de cuidado, situados en la esfera de la reproducción. Y que sigue siendo el empleo doméstico el principal nicho de trabajo de las migrantes peruanas. Por otro lado, se identificó un posible nicho laboral en el comercio para varones y mujeres. Asimismo, hallamos una baja autopercepción respecto de la afro descendencia y la pertenencia a pueblos originarios; sin embargo, la racialización de las relaciones de clase mediante, la población nativa la cataloga indistintamente como “negra” o “india”, tendiendo a asignarles posiciones subalternas.

Por último, se hizo un acercamiento a los orígenes sociales de las hijas e hijos de la población migrante peruana, hallando que tales habitan en hogares con condiciones socioeconómicas más precarias que la población nativa. Situación que afecta en particular a aquellos hijos e hijas de migrantes de la generación 1,5. Lo cual abre el interrogante en torno a la forma en que la racialización clasista traspasa su efecto de la generación de las madres y padres a la de las hijas e hijos y si tal proceso se da de la misma forma en la denominada segunda generación y en la generación 1.5.

Referencias Bibliográficas

- Benencia, Roberto. (1997). De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 12(35), Article 35.
- Bruno, Matías. (2007). Migración y movilidad ocupacional de peruanos en Buenos Aires. *Memorias de las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*.
- Canevaro, Santiago. (2014). Trayectorias de mujeres peruanas en el servicio doméstico de Buenos Aires. En Roberto Benencia, Andrés Pedreño, y Germán Quaranta (Eds.), *Mercados de trabajo, instituciones y trayectorias en distintos escenarios migratorios* (pp. 303-338). CICCUS.
- Cerrutti, Marcela. (2005). La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: Su evolución y características. *Población de Buenos Aires*, 2(2), 7-28.
- Cerrutti, Marcela. (2009). Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina. Dirección Nacional de Población. Secretaría de Interior, Ministerio del Interior.
- Cerrutti, Marcela. (2018). Migrantes y migraciones: Nuevas tendencias y dinámicas. En Juan Ignacio Piovani y Agustín Salvia (Eds.), *La sociedad argentina en el siglo XXI* (pp. 343-366). Siglo XXI.
- Debandi, Natalia, Nicolao, Julieta, y Penchaszadeh, Ana Paula (Eds.). (2021). *Anuario Estadístico Migratorio de Argentina 2020*. RIOSP DDHH -CONICET.
- Del Águila, Álvaro. (2017). *Homo constructor: Trabajadores paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. CEIL-CONICET.
- D.N.M. (2011). *Radicaciones resueltas 2004-2010*. Presidencia de la Nación.
- D.N.M. (2017). *Radicaciones resueltas 2016*. Presidencia de la Nación.
- Elbert, Rodolfo. (2020). *Uniendo lo que el capital divide: Clase obrera, fragmentación y solidaridad* (Buenos Aires, 2003-2011). Imago Mundi.
- Grimson, Alejandro. (2011). *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Prometeo.
- Herrera Jurado, Bryam. (2020). Qué sabemos acerca de los migrantes peruanos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina). En María Di Virgilio, Mariela Díaz, y Carmen Ledo García (Eds.), *Bolivia en Argentina y América Latina* (pp. 179-202). IMHICIHU.
- INDEC. (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: Aspectos operativos y metodológicos*. INDEC.
- INDEC. (s/fa). *Notas aclaratorias referidas a la división político-territorial y político-administrativa en las publicaciones censales*. INDEC. Recuperado de: https://www.indec.gob.ar/ftp/nuevaweb/cuadros/7/sesd_notas_aclaratorias.pdf
- INDEC. (s/fb). *Sistema de estadísticas sociodemográficas (SESD). Definiciones y conceptos utilizados en los cuadros*. INDEC. Recuperado de: https://www.indec.gob.ar/ftp/nuevaweb/cuadros/7/sesd_glosario.pdf
- INEI. (2021). *Perú: Estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros, 1990–2019*. INEI-OIM.
- Magliano, María José. (2019). La división sexual del trabajo comunitario. Migrantes peruanos, informalidad y reproducción de la vida en Córdoba, Argentina. *Revista de Estudios Sociales*, 70, Article 70.
- Margulis, Mario. (1999). La «racialización» de las relaciones de clase. En Mario Margulis y Marcelo Urresti (Eds.), *La segregación negada. Cultura y discriminación social* (pp. 37-62). Biblos.
- Pacecca, María Inés. (2010). *Vivir y trabajar en Buenos Aires. Los migrantes peruanos en el Área Metropolitana*. En Enrique Oteiza y Alfredo Lattes (Eds.), *Patrones migratorios internacionales en América Latina*. Eudeba.
- Perissinotti, María V. (2018). *Migración, género y política en las luchas por el acceso al espacio urbano. Una aproximación desde un grupo de mujeres peruanas en la ciudad de Córdoba, Argentina*. En María José Magliano (Ed.), *Entre márgenes, intersticios e intersecciones* (pp. 55-86). TeseoPress.
- Rosas, Carolina. (2010). *Implicaciones mutuas entre el género y la migración. Mujeres y varones peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003*. Eudeba.
- Rosas, Carolina, y Gil Araujo, Sandra. (2020). *La migración peruana en la República Argentina. Perfil sociodemográfico, acceso a derechos y acción colectiva*. OIM.
- Rossi, Emilia. (2016). *Afecto, reciprocidad y políticas públicas en las prácticas económicas de mujeres peruanas en Buenos Aires* [Tesis de maestría]. FLACSO-Argentina.
- Vargas, Patricia. (2005). *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción*. Editorial Antropofagia.
- Zenkhusen, Denise. (2018). *Trayectorias situadas. Una aproximación a la experiencia de jóvenes peruanos/as que residen en Córdoba, Argentina, desde una perspectiva de género*. En María José Magliano (Ed.), *Entre márgenes, intersticios e intersecciones* (pp. 25-54). TeseoPress.

Anexo

Tabla 13

Tipo de actividad económica según país de nacimiento y sexo para personas de entre 18 y 65 años (%). Argentina urbana, 2010.

Código de actividad número	Perú			Bolivia			Paraguay			Argentina		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
a. Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	1,1	0,4	0,7	10,8	7,2	9,4	1,9	0,8	1,4	8,3	2,3	5,8
b. Explotación de minas y canteras	0,1	0,0	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,6	0,2	0,4
c. Industria manufacturera	22,4	8,3	15,3	28,5	19,3	24,9	29,4	7,8	19,8	14,4	5,8	10,9
d. Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0,3	0,1	0,2	0,3	0,1	0,2	0,3	0,1	0,2	0,7	0,1	0,5
e. Suministro de agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	1,6	0,3	1,0	4,2	0,3	2,7	5,4	0,3	3,1	1,4	0,2	0,9
f. Construcción	11,3	1,2	6,3	21,7	1,8	13,9	29,8	2,7	17,8	12,2	1,7	7,9
g. Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	17,2	15,1	16,1	9,3	22,3	14,4	7,8	10,7	9,1	15,4	16,7	15,9
h. Transporte y almacenamiento	5,9	1,3	3,6	4,6	1,8	3,5	3,8	1,6	2,8	9,9	1,9	6,6
i. Alojamiento y servicios de comidas	4,7	3,3	4,0	0,8	3,2	1,7	2,2	3,0	2,6	1,9	3,2	2,4
j. Información y comunicación	1,3	1,0	1,1	0,5	0,7	0,6	0,3	0,4	0,4	1,4	1,1	1,3
k. Actividades financieras y de seguros	0,4	0,9	0,6	0,3	0,7	0,4	0,2	0,6	0,4	1,0	1,7	1,3
l. Actividades inmobiliarias	1,8	2,1	2,0	0,3	0,6	0,4	0,5	1,0	0,7	0,6	0,7	0,6
m. Actividades profesionales, científicas y técnicas	3,7	0,9	2,3	0,6	0,7	0,7	0,9	0,6	0,8	1,9	1,9	1,9
n. Actividades administrativas y servicios de apoyo	5,6	6,1	5,9	2,0	5,8	3,5	3,4	7,1	5,1	5,3	7,1	6,0
o. Administración pública y defensa; planes de seguro social obligatorio	3,8	4,2	4,0	5,8	7,6	6,5	4,7	6,7	5,6	10,8	9,9	10,4
p. Enseñanza	4,0	4,9	4,5	2,4	4,7	3,3	1,8	4,4	3,0	5,0	17,4	10,1
q. Salud humana y servicios sociales	6,4	8,7	7,6	2,0	4,8	3,1	1,8	3,5	2,6	3,2	7,0	4,8
r. Artes, entretenimiento y recreación	0,5	0,3	0,4	0,1	0,2	0,2	0,2	0,1	0,2	0,6	0,5	0,6
s. Otras actividades de servicios	1,7	5,9	3,8	0,6	3,1	1,6	1,1	5,5	3,1	1,1	5,4	2,9
t. Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; o productores de bienes	3,3	33,1	18,3	3,1	13,8	7,3	2,2	41,2	19,5	1,5	14,1	6,6
u. Actividades de organizaciones y organismos	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
z. Sin descripción	2,6	1,9	2,2	1,9	1,2	1,6	2,2	1,7	2,0	2,8	1,1	2,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC.